

## **DESPEDIDA A LA COMUNIDAD DE CÓRDOBA**

Les hacemos partícipes de los momentos vividos en la despedida de nuestras hermanas de la comunidad de Córdoba.



Muy estimados Sr. Alcalde, Dn. José Antonio, Sra. Delegada M<sup>ª</sup> Jesús, miembros del Ayuntamiento, Sr. Director del Centro Dn. Rafael, queridos residentes, familiares, personal del Centro y hermanas:

Todos sabemos por experiencia que las despedidas siempre son duras y cuesta mucho dejar los lugares y las personas con las que tantos años se ha convivido y han formado parte de nuestra vida. Así es. A las Misioneras de la Inmaculada Concepción nos cuesta mucho dejar Córdoba, pero la realidad de la vida nos lo impone y no tenemos personal para continuar nuestra labor en esta querida ciudad.

En nombre de nuestra Congregación de Misioneras de la Inmaculada Concepción, damos en primer lugar, gracias a Dios, que nos ha permitido realizar la tarea misionera en bien de las personas mayores en esta querida ciudad Cordobesa, a lo largo de nuestra permanencia aquí como Congregación. En todo momento hemos sentido la fuerza y la gracia de Dios que ha animado nuestro caminar.

También queremos darles las gracias a todos ustedes por la colaboración, la cercanía, el cariño y apoyo que siempre han brindado a las Hermanas presentes y a las que por aquí han pasado a lo largo de los 108 años de nuestra permanencia en Córdoba.

Somos conscientes que hemos recibido mucho de ustedes y que ustedes nos han ayudado a crecer en la vivencia y entrega de nuestro Carisma. Se lo agradecemos de todo corazón.

Gracias por las vocaciones que hemos recibido de las diferentes familias de esta región cordobesa. Como familias cristianas supieron formarlas en valores humanos y cristianos, donde fue germinando la vocación a la vida concepcionista y ellas supieron responder sintiéndose siempre apoyadas por sus familias.

En nombre de la Congregación también pedimos disculpas si en algún momento no supimos dar la respuesta y el ejemplo que esperaban de nosotras.

Y, por último, gracias también a las Hermanas que han pasado por aquí, a las que ya están en la Casa del Padre y a las que actualmente les toca de cerca esta salida de Córdoba. Sabemos muy bien del dolor que os embarga en estos momentos. Pero en el fondo de vuestro corazón os tenéis que sentir gozosas de toda la vida entregada de forma sencilla y cercana en bien de todas estas personas mayores y de sus familias.

Vuestro desprendimiento y fidelidad a la voluntad de Dios en estos momentos, no dejan de ser un estímulo para todos nosotros.

Al terminar, queremos ponerles a todos bajo la protección de la Virgen Inmaculada, nuestra Patrona, que Ella, como Buena Madre, les siga acompañando y bendiga cada una de sus familias e instituciones.

Gracias.

Córdoba, 26 de Noviembre de 2013





## contracorriente

# Sin relevo tras 108 años

Cinco religiosas se despiden hoy de la que ha sido su casa durante décadas

ARACELI R. ARJONA  
 arujiz@cordoba.elperiodico.com  
 CORDOBA

Durante años han sido el alma de la residencia municipal de mayores, primero en Campo Madre de Dios, después en Regina y desde hace siete años en el barrio del Guadalquivir. Lo saben bien los empleados, los ancianos y sus familiares, que desde que se enteraron de su marcha no han dejado de derramar lágrimas y de mostrarles su afecto ante la partida. Son cinco. Cuatro cordobesas (sor Natividad, sor Araceli, sor Salud y sor Josefina) y una sevillana, sor Josefa, que después de tantos años afirma ser tan de aquí como el resto. Las últimas cinco hermanas de la Orden de Misioneras de la Inmaculada Concepción que quedaban en la capital, después de décadas de entrega y sacrificio, inician una nueva etapa en la que ellas serán las que reciban cuidados. La falta de vocaciones religiosas deja sus puestos vacíos, según explicaba ayer Carmen, la superiora de la Orden que las ha acompañado en la marcha. "Nuestras religiosas han estado cuidando a los mayores de la residencia municipal durante 108 años, pero ya no tenemos con quién sustituir a las que se van". No solo han desempeñado labores de acompañamiento sino que han llevado la Pastoral del centro y han sido las que han velado el sueño de los mayores, han ido al hospital cuando se han puesto enfermos o les han dado la mano a quienes, en el momento de morir, no tenían cerca a sus familiares.

Tras de sí, dejan un enorme



►► Sor Natividad, sor Josefina, sor Josefa, sor Salud y sor Araceli se van hoy de la residencia.

## las últimas

La Orden de Misioneras de la Inmaculada Concepción abandona la residencia municipal de ancianos después de un siglo

huevo en el que hasta ahora ha sido su hogar. "Son como de la familia", repetían a su alrededor algunos de los que tanto las quieren. Bastaba con ver las muestras de cariño de compañeras y de familiares de enfermos que acudieron a despedirse para saberlo. "No hay más que palabras de agradecimiento para todas ellas, que han entregado su vida a nuestros mayores", comentaban, al tiempo que ellas quitaban importancia al asunto asegurando que han sido felices con la vida que han elegido. Sor Josefa y Sor Araceli son las más veteranas en la residencia. "Hemos estado 24 horas pendientes de los abuelitos y nos cuesta mucho irnos, pero afrontamos esta nueva etapa con las mismas ganas de servicio que hasta ahora, e intentaremos hacer el bien

hasta morir allí donde estemos". Emocionadas, recordaban las palabras que algunos de los ancianos les han dedicado al despedirse: "Ha sido muy bonito cuando uno de los abuelos nos ha dicho esta mañana cantando 'Algo se muere en el alma cuando las monjas se van' o los que, llorando, "nos han abrazado y nos han dicho que nos quieren más que si fuéramos de su propia sangre". Antonio, marido de una enferma de Alzheimer ingresada en la residencia, tampoco podía reprimir las lágrimas al ver que llegaba el momento de que las hermanas se fueran. Alguno como él incluso ha escrito al Papa para pedir que no se fueran. "Estamos hechos polvo, nos daba mucha seguridad saber que ellas estaban aquí, han hecho una labor muy hermosa". ≡



**DEDICADO A LA INCOMPARABLE O SIN IGUAL FIGURA**

**Y REPRESENTACIÓN DE LAS SORES EN NUESTRAS**

**SUCESIVAS RESIDENCIAS.**

**A Sor Salud:** Por su gran ayuda, rectitud, orden y colaboración. **GRACIAS.**

**A Sor Josefina:** Por su labor inestimable, su discreción, por su humildad, sencillez y dedicación. **GRACIAS.**

**A Sor Natividad:** Por ser como es. Por su laboriosidad, por su entrega, su dedicación, por su cercanía, su buen hacer... Por su creatividad... Por dar y simplemente, dar. **GRACIAS.**

**A Sor Araceli:** Por su ardua tarea de capear con los tiempos adversos y con los rellanos del camino; por su capacidad conciliadora, por su rectitud, por su honestidad y justicia. Por deleitarnos e impregnarnos de su espíritu navideño y ser capaz de sorprendernos cada año, con sus magníficos belenes. **GRACIAS.**

**A Sor Josefa:** Por su papel constante de coordinación y de continuidad. Brazo absoluto de rectitud y orden, pero sociable y cercana, con un gran sentido del humor. **GRACIAS.**

No, sin duda, esta residencia no será igual sin su presencia, sin su esencia. Cada una con su carácter y personalidad propia que las caracteriza y las hace únicas.

Ejemplo palpable, claro y rotundo de esfuerzo, tenacidad y entrega que sólo las religiosas pueden conseguir.

Como ya hemos podido observar, y sobre todo, en esta residencia que hoy nos acoge, hemos ido viendo día a día mermar, en muchos aspectos, nuestra labor humana. Ganamos en espacio, (los pasillos son más largos), pero perdemos cercanía. Hemos cambiado espacio... por cercanía, calor humano y amor.

Esta residencia seguirá prestando los servicios necesarios para cubrir las necesidades básicas de nuestros mayores. Unificará esfuerzos para que nada les falte, pero habrá perdido su esencia. El ser humano necesita, ante todo, alimentar y cuidar su cuerpo, pero también necesita cultivar su alma en su sentir más profundo. Esa, es la labor de nuestras monjas: Cultivar y hacer aflorar la parte más profunda de nuestro Ser .

Eso es lo que perderemos, y perderemos todos: perderemos la esencia que un día hizo crear aquel hogar para los más necesitados. Con pocos medios y mucho esfuerzo; con voluntad, con ahínco; con el único fin de atender y dar refugio a almas desamparadas. Porque eso es lo que necesita el ser humano: un refugio para su alma.

En la recta final de la vida, las personas recurren a sus recuerdos más íntimos en una reflexión constante. Las religiosas ayudan a nuestros mayores a encontrar el sentido de la vida, a superar sus miedos...a encarar con fuerza su camino.

Las echaremos de menos; dejarán un hueco insalvable, nos dejarán huérfanos de alma y nos dejaran sin su presencia, pero PERMANECERÁN EN NUESTRO RECUERDO PARA SIEMPRE.

Queremos darles las GRACIAS por todo su esfuerzo, voluntad, entrega y dedicación. Queremos darles el RECONOCIMIENTO que se merecen. Queremos que se lleven todos nuestros mejores deseos de prosperidad y bienestar allí donde vayan. Y queremos que sepan que su ESENCIA permanecerá siempre con nosotros.

No hay nada que pueda compensar tanto esfuerzo ni nada que pueda compararse con tanta devoción.

GRACIAS POR SU LABOR Y QUE DIOS LAS BENDIGA SIEMPRE.

LOS TRABAJADORES DE LA RESIDENCIA GUADALQUIVIR,  
LES DAN LAS MÁS MERECIDAS Y HUMILDES, GRACIAS.

Córdoba a 29 de Noviembre de 2013



QUERIDAS HERMANAS:

HOY NOS REUNIMOS PARA DESEAROS LO MEJOR EN ESTE NUEVO CAMINO QUE COMIENZA PARA VOSOTRAS.

NUESTRO MAYOR DESEO ES QUE OS QUEDÉIS AQUÍ, COMO SIEMPRE HABÉIS ESTADO, MUCHO MÁS CERCA DE LO QUE IMAGINÁIS. PERO NO SOMOS NOSOTROS LOS QUE DECIDIMOS, YA NOS HEMOS DADO CUENTA, LO HEMOS INTENTADO TODO PARA QUE ASÍ SUCEDIERA, PERO NO HA SIDO POSIBLE. SOLO NOS QUEDA FIARNOS, CON LA SEGURIDAD DE QUE ESTO SERÁ UN BIEN PARA TODAS.

PERO NO QUEREMOS QUE SEA UNA DESPEDIDA TRISTE, NOS GUSTARÍA QUE OS FUERAIS CONTENTAS CONSCIENTES DE LA PRECIOSA LABOR REALIZADA. PODÉIS LLEVAR EN VUESTRO CORAZÓN LA PAZ DE SABER QUE HABÉIS SIDO EN CADA MOMENTO TESTIGOS VIVOS DE CRISTO EN EL LUGAR QUE OS HA TOCADO VIVIR ENTRE NOSOTROS. QUE HABÉIS LOGRADO DAR EL EJEMPLO QUE PIDE INSISTENTEMENTE EL PAPA FRANCISCO, Y NO NOS CABE DUDA QUE ASÍ LO SEGUIRÉIS HACIENDO ALLÁ DONDE CADA UNA ESTÉIS.

HABÉIS ENTREGADO VUESTRAS VIDAS A LOS RESIDENTES, CUIDÁNDOLOS EN MUCHOS MOMENTOS POR ENCIMA DE VUESTRAS PROPIAS FUERZAS. Y A NOSOTROS LOS FAMILIARES NOS HABÉIS ACOGIDO ABRIENDO VUESTRA CASA Y VUESTROS CORAZONES, HACIÉNDONOS SENTIR QUE ESTE ES NUESTRO HOGAR.

HABÉIS ESTADO A NUESTRO LADO EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES, ACOMPAÑÁNDONOS DESDE LA AMISTAD Y DESDE LA ORACIÓN, Y ESTO DEJA UNA HUELLA QUE SE ESCRIBE EN LA TIERRA Y EN EL CIELO Y NO SE OLVIDA JAMÁS. VUESTRO TRABAJO Y CADA MOMENTO ENTREGADO A LOS DEMÁS SIN ESPERAR NADA A CAMBIO, HA DADO Y DARÁ UN FRUTO INFINITO.

QUERIDAS HERMANAS, OS LLEVÁIS EL CARIÑO, EL AMOR Y EL AGRADECIMIENTO INFINITO DE TODOS LOS QUE A LO LARGO DE ESTOS AÑOS HEMOS PASADO POR ESTA CASA.

PARA TODOS HABÉIS SIDO TESTIMONIO DE UNA VIDA VERDADERA, ENTREGADA AL SEÑOR, EN AQUELLOS QUE MÁS LO NECESITAN Y QUE HAN VISTO EN VOSOTRAS LA MANO DE LA VIRGEN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DE SU VIDA.

NO NOS DESPEDIMOS, HUMILDEMENTE OS DAMOS LAS GRACIAS POR VUESTRA FE, GRACIAS POR VUESTRA ESPERANZA, GRACIAS POR VUESTRA ENTREGA Y VUESTRO AMOR QUE TANTO NOS HAN ENSEÑADO Y CUIDADO.

CÓRDOBA 23 DE NOVIEMBRE DE 2013



## A NUESTRAS MONJAS

Dicen las sevillanas: "algo se muere en el alma cuando un amigo se va". Algo se nos muere en el alma porque las hermanas se van, que diríamos los mayores de la residencia "Guadalquivir".

Con vuestra marcha, se nos va vuestro cariño, incondicional como vuestra fe en lo que hacéis. Se nos va la alegría, demostrada siempre con una sonrisa en el rostro. Os llevais con vosotras toda la labor diaria de dedicación, esfuerzo y atención, llenando cada día de múltiples detalles que nos han llenado el corazón a todos y todas.

No hay palabras para que podamos agradeceros todo lo que habéis hecho por la residencia, por nosotros y por nuestras familias.

¡¡¡ Son tantos los recuerdos compartidos!!!!, Nunca olvidaremos las tardes de toros con Sor Josefina, a la que ~~que~~ acompañábamos con Sor Araceli a comer los churros una noche de Feria ...¡¡esos eternos viajes en trenecito por una feria desierta esperando la llegada de Dña. Rosa (nuestra Alcaldesa)!!!!

Esos días de playa con nuestros bañadores, guardados celosamente por Sor Natividad, ¡ nadie sabe encontrarlos como ella !.

Los lugares que hemos conocido a través de los vídeos de Sor Natividad, las tardes de canto con Sor Araceli, y el apoyo prestado a cualquier hora del día por Sor Josefa.



Y la llegada de la Navidad con los Belenes de Sor Araceli, con la inestimable y ágil ayuda de Juan Notario. Esas entrañables tardes con nuestra necesitada misa. Que decir de Sor Salud ayudándonos a comer cuando no podíamos hacerlo solos. Y Sor Josefa, acompañando a nuestros familiares en los momentos que más lo necesitaban, pendiente en todo momento de cual era nuestra salud, visitándonos en el hospital, hablando con médicos, siempre pendiente, atenta a cualquier incidencia, cuantos noches de vigilia .

Nos dejáis un vacío en cada uno de nosotros. Vuestra ausencia se hará visible cada día en los espacios que hasta ahora habéis llenado de vida, de detalles, de un "cómo te encuentras hoy"...

Solo nos queda daros un fuerte abrazo y un hasta siempre en el recuerdo.

Muchas, muchas, muchas gracias por todo.

Os queremos